

IX Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata
Mesa 21/ Evaluar para la transformación

POLÍTICAS SOCIALES Y POBLACIÓN VULNERABLE: EXPLORANDO LOS PERFILES DE LOS NO BENEFICIARIOS DE LA ASIGNACIÓN UNIVERSAL POR HIJO

Ianina Tuñón

Investigadora responsable de los estudios del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia en el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina. E-mail: ianina_tunon@uca.edu.ar

Santiago Poy

Becario doctoral de CONICET en el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA/CONICET). E-mail: santiago_poy@uca.edu.ar

Agustín Salvia

IIGG (UBA) CONICET / Investigador Jefe del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina. E-mail: agustin_salvia@uca.edu.ar

Resumen:

A partir del año 2009, el gobierno argentino implementó una política de transferencia monetaria condicionada –laAsignación Universal por Hijo para Protección Social– destinada a los hogares con niños y adolescentes cuyos padres se insertaban en la economía informal o eran desempleados sin acceso a otros mecanismos de protección social. Desde entonces, la literatura especializada ha abordado distintas aristas de esta política: sus efectos sobre el bienestar económico de los hogares y el desarrollo humano de la infancia (Salvia, Tuñón y Poy, 2015), sobre la participación económica de los trabajadores (Maurizio y Vázquez, 2015) e incluso sobre la matriz general que organiza a las políticas sociales (Hintze y Costa, 2013; Mazzola, 2014).

Esta ponencia aborda un aspecto menos tratado por la bibliografía: el perfil social y económico de aquellos potenciales beneficiarios que no reciben la transferencia. El propósito de esta investigación fue identificar las principales características de esta población, al interior de la cual existen niños/as y adolescentes en situación de alta vulnerabilidad social.

La fuente de información son los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina. En particular, se trabaja con las bases apiladas correspondientes a los años 2010-2015 y se presenta un análisis multivariado de los perfiles sociales de un grupo seleccionado de potenciales beneficiarios que no recibían la Asignación (Salvia, Tuñón y Poy, 2015).

Palabras clave: Asignación Universal por Hijo, Políticas de transferencia monetaria condicionada, Vulnerabilidad, Evaluación de políticas sociales.

Introducción

A partir del año 2009, el gobierno argentino implementó la Asignación Universal por Hijo para Protección Social (AUH). Se trata de una política de transferencia monetaria condicionada destinada a los hogares con niños y adolescentes cuyos padres se insertaban en la economía informal o eran desempleados sin acceso a otros mecanismos de protección social. Esta medida reconoce antecedentes en distintos programas de similares características implementados en otros países de la región, si bien con diferentes alcances y grados de cobertura en cada caso (Cecchini, 2014).

Desde la implementación de la AUH, la literatura especializada ha abordado distintas aristas de esta política. Al respecto, se destaca el estudio de sus efectos sobre el bienestar económico de los hogares (Agis, Cañete y Panigo, 2010; Bustos y Villafañe, 2011; Kliksberg y Novacovsky, 2015), en el desarrollo humano de la infancia (Salvia, Tuñón y Poy, 2015), en la participación económica de los trabajadores (Maurizio y Vázquez, 2015) e incluso sobre la matriz general que organiza a las políticas sociales (Hintze y Costa, 2014; Mazzola, 2014).

Esta ponencia aborda un aspecto con menos antecedentes en el campo de la investigación en ciencias sociales. Se propone explorar y describir el perfil socio-económico y socio-demográfico de aquellos niños que podrían cobrar la AUH pero que no reciben la transferencia. Se trata de un grupo de población infantil *elegible* que, por motivos que deben determinarse, no percibe el beneficio. En particular, se espera contribuir al diagnóstico acerca de las características de poblaciones infantiles vulnerables que aún no han podido acceder a este mecanismo de protección social.

Para dar cuenta de este objetivo, en este documento se utilizaron técnicas multivariadas tanto exploratorias como descriptivas. Se aplicó un análisis de regresión logística a los efectos de determinar un conjunto de factores asociados a la probabilidad de no ser receptor de la AUH. Luego se aplicó un análisis factorial articulado con un análisis de clasificación (*cluster analysis*) a fines de comparación y descripción de los distintos perfiles encontrados. La fuente de información son los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina. En particular, se trabajó con las bases

apiladas correspondientes a los años 2010-2015, con la población de niños de 0 a 17 años residentes en áreas urbanas de la Argentina¹.

En la primera sección de este documento se presenta la evolución de la protección social a la infancia en el período 2010-2015, y se identifican las recientes modificaciones en tales mecanismos a partir del año 2016. En la segunda sección se presentan resultados relativos a las características de la población no beneficiaria de la AUH que podría recibir el beneficio frente a población que no recibe el beneficio y no es elegible y la población que recibe el beneficio. En la tercera sección se realiza un análisis pormenorizado de los grupos de población que no reciben el beneficio pero que reúnen atributos de elegibilidad, es decir que deberían estar cubiertos por el sistema de AUH. Por último, se presenta un cuarto apartado de reflexiones finales y recomendaciones.

1.- Breve reseña de los cambios en los sistemas de protección social a la infancia y su evolución entre 2010 y 2015

En la actualidad, los sistemas de protección social dirigidos a la infancia y adolescencia en la Argentina se encuentran asociados estrechamente a la inserción laboral de los padres. Existen tres mecanismos principales a través de los cuales el Estado transfiere recursos a los hogares con niños, que se diferencian principalmente por las fuentes de financiamiento y los modos de acceso.

- a) El *subsistema contributivo de Asignaciones Familiares* (también conocido como Salario Familiar) otorga una prestación monetaria por carga de familia a aquellos trabajadores en relación de dependencia que pertenecen al sector privado registrado y al sector público. Se trata de una prestación decreciente según el nivel de ingreso del trabajador/a (hasta 2012) y del grupo familiar (criterio establecido a partir de 2012) y otorgable hasta un cierto tope de ingresos. También pueden cobrar Salario Familiar jubilados con carga de familia, titulares del Seguro de Desempleo y beneficiarios de la Ley Nacional de Riesgos del Trabajo (Curcio y Beccaria, 2013).

¹ Los aglomerados urbanos relevados son los siguientes: Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza y San Rafael, Gran Salta, Gran Tucumán y Tafí Viejo, Mar del Plata, Gran Paraná, Gran San Juan, Gran Resistencia, Neuquén-Plottier, Zárate, Goya, La Rioja, Comodoro Rivadavia, Ushuaia y Río Grande. Se trata de una muestra probabilística polietapica estratificada de 5700 hogares en 950 puntos muestrales en ciudades de 80.000 habitantes y más. Se puede acceder tanto a los cuestionarios como a información metodológica adicional en: <www.uca.edu.ar/observatorio>.

- b) El *subsistema no contributivo* incluye a la Asignación Universal por Hijo para Protección Social y a la Asignación Universal por Embarazo. Se trata de una prestación dirigida a los hijos/as de trabajadores informales y desocupados, temporarios, monotributistas sociales y empleados/as de servicio doméstico cuyo ingreso sea inferior al Salario Mínimo, Vital y Móvil. Pueden cobrar el beneficio las madres, padres o adultos a cargo de los niños/as que tienen un máximo de 5 hijos/as. Más allá de la existencia de un tope en los ingresos de los trabajadores informales para cobrar la prestación, resulta difícil corroborar su cumplimiento. La AUH implica una serie de condicionalidades que deben cumplir los titulares del beneficio, como el control sanitario y plan de vacunación (niños de hasta 4 años) y la asistencia a la escuela. En este mecanismo deben incluirse también otras modalidades por medio de las cuales el Estado transfiere ingresos a los hogares y cuya percepción resulta incompatible con la AUH, como por ejemplo las pensiones no contributivas (como la Pensión por 7 o más hijos).
- c) Una vía *indirecta* de transferencia de ingresos es la deducción del impuesto a las ganancias en aquellos trabajadores autónomos o asalariados de altos ingresos (también conocida como “Crédito Fiscal”). Aquellos que tributan el impuesto a las ganancias pueden deducir cargas de familia por el número de menores a cargo. A diferencia de los otros dos mecanismos, cuya gestión depende de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), este mecanismo indirecto está bajo la órbita de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP).

A partir de 2016, se amplió la cobertura del sistema de Asignaciones Familiares de base contributiva, el cual pasó a incluir a los hijos de los monotributistas. De acuerdo a la información de ANSES, los monotributistas de las categorías más bajas (B a F) –entre las cuales está el 88% del total– pasan a cobrar el monto máximo de asignación familiar. Los de las categorías G, H e I cobran un monto menor, mientras que los de categorías J, K y L sólo cobran Asignación por Hijo con Discapacidad y la Ayuda Escolar Anual².

En el Cuadro 1 se observa la evolución de los distintos mecanismos de protección social a la infancia en el período 2010-2015. La estructura de la cobertura a la infancia se ha

² Esta información surge de: <<http://www.anses.gob.ar/noticia/macri-anuncio-ampliacion-de-las-asignaciones-familiares-y-pago-extra-de-para-jubilados-pensionados-y-titulares-de-la-asignacion-universal-por-hijo-463>>, f/c 05-07-16.

mantenido relativamente estable a lo largo del tiempo, si bien la desactualización de los topes salariales para acceder a las Asignaciones Familiares implicó en algunos momentos del período la retracción del número de niños cubiertos por ese mecanismo y la expansión de quienes podían descontar del impuesto a las ganancias.

Cuadro 1. Cobertura de sistemas de protección social a la infancia y adolescencia. Total de aglomerados urbanos, 2010-2015.

En porcentajes sobre el total de niños de 0 a 17 años.

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	Total
Salario familiar	38,2	36,6	29,0	35,6	31,4	29,3	33,4
Crédito fiscal / Asalariados de altos ingresos	4,5	7,6	11,8	6,4	9,7	12,7	8,8
AUH	30,5	31,5	31,6	32,6	33,1	32,7	32,0
Otros Programas	8,2	5,5	5,3	4,6	4,2	3,5	5,2
No recibe asistencia	18,6	18,9	22,2	20,8	21,5	21,8	20,6
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

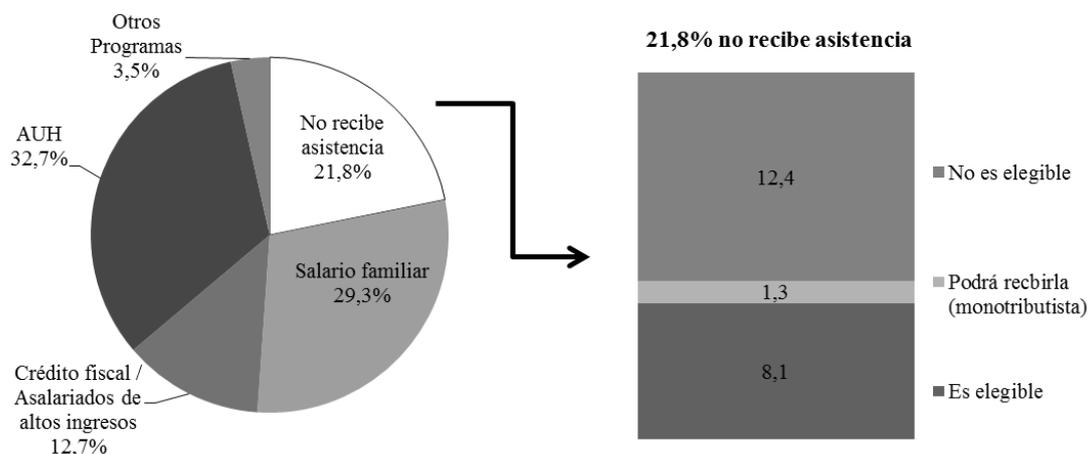
Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de la Deuda Social Argentina - Serie Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

En el mismo sentido, el Cuadro 1 permite advertir la estabilidad del grupo de niños/as y adolescentes que no reciben ningún tipo de asistencia ni participan de mecanismos de protección social. Alrededor de un 20% de los niños y adolescentes se encontraba en esta situación. Estos datos resultan muy similares a los que surgen de la Encuesta Nacional de Protección y Seguridad Social (ENAPROSS) realizada en 2011 (más amplia en cuanto a su cobertura que la realizada en 2015), según la cual 25,5% de los niños de los aglomerados urbanos relevados se encontraba sin cobertura de algún mecanismo de protección. De acuerdo con la Encuesta de la Deuda Social Argentina, se estima que a diciembre de 2015 los niños no cubiertos eran 2.513.532 (datos expandidos al total del país urbano).

En este contexto, de acuerdo con la normativa vigente, se avanzó en identificar a los niños y adolescentes que tenían derecho a acceder a la Asignación Universal por Hijo pero que no recibían ningún tipo de protección. Siguiendo el criterio de elegibilidad utilizado en una investigación previa (Salvia, Tuñón y Poy, 2015), este grupo está conformado por *aquellos niños cuyos padres se desempeñan en la economía informal, o son desocupados y no cobran seguro de desempleo, o bien son trabajadores registrados en el servicio doméstico o trabajadores temporarios*. Adicionalmente, se diferenció a aquellos niños/as cuyos padres eran monotributistas, dado que según la nueva legislación tienen derecho al cobro de la Asignación. En el Gráfico 1 se muestra la composición de la población no cubierta en diciembre de 2015.

Gráfico 1. Estructura del sistema de protección social a la infancia y adolescencia. Año 2015.

En porcentajes sobre el total de niños de 0 a 17 años.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de la Deuda Social Argentina - Serie Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

A partir de lo anterior, el grupo de interés en este documento quedó definido por aquellos niños y adolescentes que no reciben asistencia pero podrían recibir la Asignación Universal por Hijo. Dado que los datos surgen de la Encuesta de la Deuda Social Argentina y los mismos fueron anteriores al cambio de legislación reciente, los hijos/as de monotributistas fueron incluidos en la población sin protección y considerada en el análisis.

Ahora cabe preguntarse sobre las características de las poblaciones no receptoras de la AUH. La pregunta que orienta el desarrollo del siguiente apartado es: ¿Qué factores se asocian a la probabilidad de no ser receptor de la AUH cuando se reúne características de “elegibilidad” (vulnerabilidad)?

2.- Principales factores asociados a la probabilidad de no percibir el beneficio de la Asignación Universal por Hijo

A partir de dos modelos de regresión logística³ se procuró identificar un conjunto de factores asociados a la situación de no percepción de la AUH. El primero de los modelos (Cuadro 2) procura dar cuenta de los factores que caracterizan a la población que no recibe el beneficio pero que podría recibirlo porque reúne condiciones de

³Se utilizaron modelos de regresión logística como técnica de estandarización que permite analizar con mayor claridad la asociación de ciertos factores con la situación de “no percepción de la AUH”, manteniendo constante el efecto de otras características. En este sentido, se considera a los modelos de regresión como una técnica estadística que nos permite asociar ciertos factores con una variable que se pretende explicar.

elegibilidad frente a aquella población que no recibe la Asignación pero que no es elegible. Es decir que este modelo intenta responder a la siguiente pregunta: entre la población de niños/as que no recibe ningún tipo de protección, ¿qué factores son los que se asocian con la condición de elegibilidad?

Cuadro 2. Principales factores asociados a la probabilidad de no percibir la AUH en población elegible frente al resto de la población sin protección. Niños entre 0 y 17 años.

		B	Sig.	Exp(B)
Edad de la madre	Hasta 24 años	,683	,000	1,980
	25 a 34 años	,361	,000	1,435
	35 años y más ©			
Cantidad de niños en el hogar	Cantidad de niños	,138	,000	1,147
Nivel Educativo madre	Secundaria incompleta	,414	,000	1,512
	Secundaria completa ©			
Tipo de asistencia escolar	No asiste a la escuela	,535	,000	1,708
	Asiste a escuela pública	,059	,413	1,061
	Asiste a escuela privada ©			
Edad del niño	0 a 4 años ©			
	5 a 12 años	,226	,020	1,253
	13 a 17 años	,185	,060	1,203
Origen migratorio del jefe	Jefe de hogar nativo ©			
	Jefe de hogar migrante	,510	,000	1,666
Estrato social	Estrato Marginal	1,280	,000	3,598
	Estrato Obrero Pobre	1,261	,000	3,530
	Estrato Obrero Popular	1,158	,000	3,185
	Estrato Medio-Bajo	1,283	,000	3,606
	Estrato Medio-Medio Alto ©			
Situación ocupacional del padre o la madre	Inactivos, desocupados y trabajadores inestables	,733	,000	2,081
	Servicio doméstico	1,366	,000	3,918
	TCP Informales	1,671	,000	5,316
	Relación de dependencia y patrones ©			
Condición residencial	Villas y asentamientos precarios	,468	,000	1,597
	Barrio con trazado urbano NSE Bajo, vulnerable	,304	,001	1,356
	Barrio con trazado urbano de NSE Medio/Medio Bajo	,220	,006	1,247
	Barrio con trazado urbano de NSE Medio Alto ©			
Hacinamiento	Sin hacinamiento ©			
	Con hacinamiento	,151	,044	1,163
Estadísticos del modelo	-2 log de la verosimilitud	8813,1		
	R cuadrado de Cox y Snell	,165		
	R cuadrado de Nagelkerke	,220		
	Porcentaje de aciertos	69,1		

Nota 1: Modelo de regresión logística binaria. Categorías de la variable dependiente: No reciben AUH y no son elegibles / No reciben AUH y son elegibles.

Nota 2: © Categoría de comparación

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de la Deuda Social Argentina - Serie Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

Los niños que no reciben la AUH ni otros programas sociales pero cuyo perfil los hace población elegible frente a aquellos pares que no reciben asignaciones pero cuyo perfil los hace no elegibles, presentan un conjunto de características a partir de las cuales se

puede aproximar los principales factores asociados a esta exclusión. Se trata de una población de niños hijos de madres más jóvenes (menores de 25 años), y/o con menor nivel educativo (secundario incompleto o menos) en hogares con mayor cantidad de miembros menores, niños de temprana edad y/o que no asisten a la escuela, cuyos adultos de referencia se desempeñan en el servicio doméstico y/o en el sector informal de la economía, residen en espacios de villa o asentamientos o en barrios populares, al tiempo que se advierte una mayor propensión en los hogares con jefe/a migrante.

El segundo de los modelos (Cuadro 3) procura dar cuenta de los factores asociados a la misma población que no percibe la AUH pero frente a quienes sí la perciben. Es decir que si a partir del primero de los modelos se puede reconocer las características de la población que debería recibir la AUH respecto de una población más amplia y heterogénea que no está recibiendo ningún tipo de asignación social, este segundo modelo multivariado permite especificar en el interior de poblaciones elegibles algunos de los factores específicos asociados a la no percepción de la AUH. En otras palabras, este modelo de regresión logística busca dar respuesta a la pregunta: ¿cuáles son los factores que se asocian con *no* recibir la AUH cuando se cumplen los requisitos de elegibilidad del programa?

De acuerdo con los resultados expuestos en el Cuadro 3 emergen una serie de diferencias relevantes entre la población de niños que no recibe la AUH pero es elegible y la población de quienes sí la reciben. Son niños que tienen mayor probabilidad de pertenecer a hogares con madre de 35 años o más, de ser más grandes (en especial, adolescentes de 13 a 17 años) o de residir en hogares con menor presencia de niños. Se trata de chicos con una mayor probabilidad de no asistir a la escuela o de concurrir a escuelas de gestión privada. También se registra que los niños en hogares con jefe/a migrante tienen mayor propensión a no estar recibiendo la Asignación pese a ser elegibles –y aun cumpliendo con los criterios definidos para niños que no son nativos–. La variable de estratificación utilizada no arroja diferencias estadísticamente significativas. En cambio, cuando se considera la ocupación del respondente, se observa que la población elegible que no recibe es con mayor frecuencia hijos/as de trabajadores por cuenta propia informales. También resulta algo más frecuente la residencia en barrios de nivel medio-bajo y medio-alto.

De esta manera, se advierte un grupo especialmente vulnerable en el interior de la población que no percibe algún tipo de Asignación y que se caracteriza principalmente por su pertenencia a hogares de madres jóvenes, con bajo nivel educativo, niños de corta

edad que no asisten a centros educativos y que viven en situación de informalidad laboral y socio-residencial. Mientras que en la comparación con población perceptora de la AUH se reconoce una población que no recibe la AUH y es elegible más heterogénea, de niños de mayor edad (adolescentes) que no estudian o lo hacen en escuelas de gestión privada, con madres de más edad y/o con mayor nivel educativo, y residentes en espacio formales medios. Un aspecto asociado a los dos perfiles es el componente migratorio de los jefes/as de hogar que permite reconocer una suerte de tercera población que reúne atributos de elegibilidad pero que no percibe la asignación.

Cuadro 3. Principales factores asociados a la probabilidad de no percepción de la AUH frente a la población perceptora. Niños entre 0 y 17 años.

		B	Sig.	Exp(B)
Edad de la madre	Hasta 24 años ©			
	25 a 34 años	-,115	,110	,891
	35 años y más	,326	,000	1,385
Cantidad de niños	Cantidad de niños	-,139	,000	,870
Nivel Educativo madre	Secundaria incompleta ©			
	Secundaria completa	,191	,000	1,210
Tipo de asistencia escolar	Asiste a escuela pública ©			
	No asiste a la escuela	,675	,000	1,964
	Asiste a escuela privada	,480	,000	1,616
Edad del niño	0 a 4 años ©			
	5 a 12 años	,465	,000	1,592
	13 a 17 años	,729	,000	2,073
Origen migratorio del jefe	Jefe nativo ©	,000	,000	,000
	Jefe de hogar migrante	1,029	,000	2,799
Estrato social	Estrato Marginal ©			
	Estrato Obrero Pobre	-,039	,587	,962
	Estrato Obrero Popular	-,132	,049	,876
	Estrato Medio-Bajo	-,120	,186	,887
	Estrato Medio-Medio Alto	-,133	,614	,876
Posición laboral del respondente	Inactivos, desocupados y trabajadores inestables	-,033	,572	,967
	Trab. del servicio doméstico	,009	,913	1,009
	TCP Informales	,242	,000	1,274
	Relación de dependencia y patrones ©			
Condición residencial	Villas y asentamientos precarios ©			
	Barrio con trazado urbano NSE Bajo, vulnerable	-,086	,204	,918
	Barrio con trazado urbano de NSE Medio/Medio Bajo	,170	,011	1,185
	Barrio con trazado urbano de NSE Medio Alto	,275	,002	1,316
Hacinamiento	Con hacinamiento ©			
	Sin hacinamiento	,149	,004	1,160
Estadísticos del modelo	-2 log de la verosimilitud	14966,6		
	R cuadrado de Cox y Snell	,066		
	R cuadrado de Nagelkerke	,096		
	Porcentaje de aciertos	74,6		

Nota 1: Modelo de regresión logística binaria. Categorías de la variable dependiente: Reciben AUH y son elegibles / No reciben AUH y son elegibles.

Nota 2: © Categoría de comparación

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de la Deuda Social Argentina - Serie Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

Este tipo de análisis permite reconocer una población de alta vulnerabilidad que todavía no recibe la AUH aun cuando reúne atributos de elegibilidad. Del mismo modo, se registra una población con atributos de elegibilidad pero que se encuentra en una situación de menor vulnerabilidad social y más heterogénea.

Con el objetivo de ganar mayor precisión en la delimitación de las poblaciones no perceptoras de la AUH, se llevó adelante un análisis factorial en combinación con el análisis de clasificación, que facilita una mejor aproximación a la identificación de poblaciones particulares (grupos) con diferentes perfiles sociodemográficos y socioeconómicos.

3.- Perfil poblacional de cuatro grupos de niños no beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo

En este ejercicio de investigación se aplicó también un análisis exploratorio y descriptivo que se realizó en diferentes fases. En primer lugar, se llevó adelante un *análisis factorial de componentes principales categóricas* (CATPCA) que permitió el escalamiento óptimo de variables categóricas, lo que habilitó, en un segundo momento, la aplicación de un *análisis factorial de componentes principales* clásico. El análisis factorial consiste en la proyección de la posición de cada caso en un espacio de varias dimensiones sobre un espacio con un número de dimensiones más reducido (factores). En este proceso se pierden detalles, pero se simplifica la tarea analítica ya que el fundamento es que una variación en alguno de los indicadores representa un cambio en el concepto subyacente (ODSA-UCA, 2008)⁴. En la Figura 1 se listan las variables utilizadas para el análisis factorial.

A partir de la aplicación del análisis factorial, se pudieron establecer cuatro factores: uno de ellos, tenía fuerte peso de las variables socioeconómicas –clase social y nivel educativo de la madre–. Un segundo factor, resumía información de edad de la madre y del niño, es decir, pesaban en él atributos de carácter sociodemográfico. Un tercer factor incluía variables socio-laborales: el empleo del padre o madre y el mejor empleo del hogar. Por último, en un cuarto factor se concentró el peso de una única variable: el origen migratorio del jefe/a.

⁴ En este caso, el Análisis Factorial aplicado fue robusto, con un KMO de .726, y un test de esfericidad de Bartlett estadísticamente significativo (p valor $p < .01$). La varianza total explicada llegó a casi 60%. En Anexo se presentan estos resultados estadísticos, la tabla de comunalidades y la matriz de componentes rotados con el método Varimax y normalización Kaiser.

Figura 1. Variables introducidas en el análisis factorial.

DIMENSIÓN	VARIABLE	CATEGORÍAS
VARIABLES SOCIO-DEMOGRÁFICAS	Edad de la madre	Años
	Número de niños en el hogar	Número de niños
	Nivel educativo de la madre	Secundaria incompleta - Resto
	Edad del niño	Años
VARIABLES SOCIO-ECONÓMICAS	Origen migratorio del jefe de hogar	Inmigrante – Nativo
	Estrato al que pertenece el hogar	Marginal - Obrero pobre - Obrero popular - Medio bajo– Medio Medio - Medio-alto
	Cuartil de Nivel socio-económico	Muy Bajo - Bajo - Medio - Medio Alto
	Mejor empleo del hogar	Empleo regular (pleno o precario) - Subempleo - Inactividad o desempleo
VARIABLES SOCIO-RESIDENCIALES	Categoría ocupacional del padre o madre	Inactivos y desocupados - Trabajadores familiares o empleo temporario - Servicio doméstico - Cuentapropistas no profesionales - Asalariados - Patrones y profesionales
	Hacinamiento	Con hacinamiento - Sin hacinamiento
	Régimen de tenencia de la vivienda	Tenencia irregular - Otra condición
	Condición residencial	Villa-Asentamiento - Vulnerable - Medio Bajo - Medio Alto

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de la Deuda Social Argentina - Serie Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

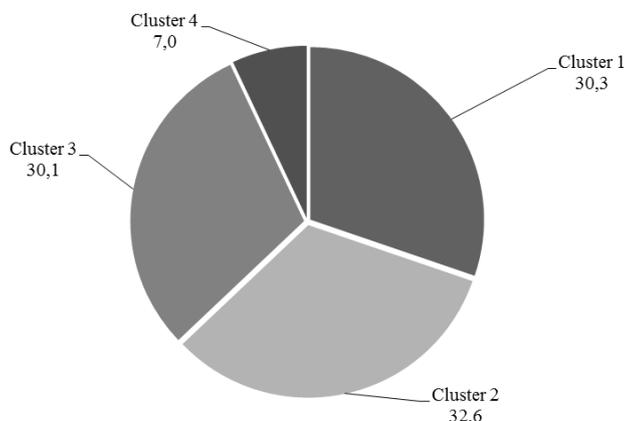
A partir de los cuatro factores, se procedió a la aplicación del *análisis de clasificación* o análisis de conglomerados (*Cluster Analysis*). El propósito de este tipo de análisis fue poder dar cuenta de la heterogeneidad propia de este grupo bajo estudio. Asimismo, se estimó importante poder describir perfiles sociales diversos, lo que puede constituir un insumo significativo una mejor definición del problema y diseño de políticas específicas orientadas a alcanzar una mayor cobertura. Probablemente, la heterogeneidad de las poblaciones destinatarias puede quedar soslayada en las tradicionales evaluaciones de los programas y políticas sociales.

El trabajo se realizó con las bases apiladas de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) Serie del Bicentenario, para los años 2010-2015. El N de la muestra apilada en base al cual se hicieron los análisis precedentes (población de niños “elegibles”) fue 3.045 casos.

Como resultado de la aplicación articulada de estas técnicas fue posible conformar cuatro grupos diferenciados de niños que no reciben la Asignación Universal por Hijo y son potenciales beneficiarios del programa. Luego de su conformación se avanzó en la caracterización de los perfiles socioeconómicos, sociodemográficos y residenciales de estos niños/as y adolescentes.

Gráfico 2. Participación de los clusters creados en el total de niños que no reciben beneficios y podrían recibir AUH. Total de aglomerados urbanos, año 2015.

En porcentaje sobre el total de niños de 0 a 17 años que podrían recibir AUH y no la reciben.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de la Deuda Social Argentina - Serie Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA). Datos expandidos al total urbano.

A continuación se describen las principales características de cada uno de los conglomerados creados. En los Cuadros 3, 4 y 5 se presentan, a su vez, no sólo las principales características de estos grupos, sino de la población de beneficiarios de la AUH y de aquellos niños/as y adolescentes que no tienen asistencia pero no son elegibles.

Grupo 1: Menor vulnerabilidad relativa

Del total de niños y adolescentes considerados, a este grupo pertenecen aquellos que enfrentan los menores niveles de vulnerabilidad. Se trata de un grupo de niños que tienen 8 años en promedio, que viven en hogares donde hay 2,2 niños en promedio, y de los cuales 8 de cada 10 tienen una madre que completó la secundaria.

Un rasgo significativo de este grupo es que presentan la incidencia más alta de asistencia a escuelas privadas (33%). Este factor podría incidir en la no participación en la Asignación Universal por Hijo. Cerca de 6 de cada 10 pertenecen al estrato obrero popular y 3 de cada 10 al estrato medio bajo, y los adultos de referencia suelen ser con mayor frecuencia que en el resto de los grupos cuentapropistas informales o bien patrones informales (no asalariados sin aportes). Muy probablemente como resultado de ello, en este grupo se advierte la mayor incidencia relativa de hijos de monotributistas, quienes serán alcanzados por la reciente expansión de la cobertura.

Cuadro 3. Características sociodemográficas de niños beneficiarios y no beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo.

En porcentaje dentro de cada grupo.

Variable	Beneficiarios de AUH	No reciben asistencia y son elegibles para la AUH					No reciben asistencia y no son elegibles
		Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4	Total	
Cantidad de niños^(a)							
Número de niños	3.772.966	328.139	353.685	326.654	75.762	1.084.241	1.429.291
Edad de la madre							
Años	34	36	29	45	39	38	39
Grupo de edad de la madre							
Hasta 24 años	14,2	7,2	29,4	0,0	13,2	11,5	6,9
Entre 25 y 34 años	41,2	34,5	47,5	11,4	21,8	29,0	27,5
35 años y más	44,6	58,4	23,2	88,6	65,0	59,5	65,6
Edad de los niños							
Años	8	8	5	13	9	9	9
Grupo de edad de los niños							
0 a 4 años	31,2	25,8	54,5	1,0	23,9	25,3	22,8
5 a 12 años	45,7	50,6	40,0	34,0	38,3	41,1	42,5
13 a 17 años	23,0	23,6	5,5	64,9	37,8	33,6	34,7
Cantidad de niños en el hogar							
Número	3,0	2,2	3,0	2,6	2,8	2,6	2,3
Nivel educativo de la madre							
Secundaria incompleta	67,8	17,0	81,1	81,6	65,4	60,0	43,1
Secundaria completa y más	32,2	83,0	18,9	18,4	34,6	40,0	56,9
Origen migratorio del niño/a							
No migrante	99,3	99,7	99,1	99,6	88,3	98,0	97,5
Migrante extranjero	0,7	0,3	0,9	0,4	11,7	2,0	2,5
Origen migratorio del jefe/a							
No migrante	95,0	100,0	100,0	100,0	0,0	86,9	93,5
Migrante extranjero	5,0	0,0	0,0	0,0	100,0	13,1	6,5
Tipo de asistencia escolar^(b)							
No asiste	6,7	5,7	13,7	12,8	5,6	9,9	5,4
Asiste a escuela pública	82,6	60,8	77,8	75,8	75,2	71,5	66,9
Asiste a escuela privada	10,7	33,5	8,5	11,5	19,2	18,7	27,8

Notas: (a) dato correspondiente a 2015. Expandido al total urbano / (b) Sólo para mayores de 3 años.

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de la Deuda Social Argentina - Serie Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

Grupo 2: Niños pequeños en contexto de alta vulnerabilidad social.

Se trata de un grupo altamente vulnerable por la articulación de un conjunto de atributos socioeconómicos, demográficos y residenciales. Uno de los aspectos que caracteriza a este grupo es que se trata de niños pequeños (5 años de edad en promedio), cuya madre es joven (29 años en promedio). Viven en los hogares más numerosos si se examina la cantidad de niños en el hogar. Se trata de un grupo de niños que reside en hogares con bajo clima educativo: 8 de cada 10 tienen una madre que no completó la secundaria.

En este grupo se advierte la incidencia más elevada de la no asistencia escolar; pero este factor está asociado a la menor edad de los niños. Este aspecto puede estar asociado a la

menor integración y/o ausencia de información necesaria para la participación en el beneficio.

Más de la mitad de estos niños pertenecen al estrato marginal o al estrato obrero pobre (28% y 26%, respectivamente). Los adultos de referencia suelen ser inactivos o desocupados, trabajadores eventuales, pero también asalariados precarios y trabajadores cuentapropistas informales.

Se advierte que 4 de cada 10 niños/as y adolescentes que integran este grupo viven en condiciones de hacinamiento; un cuarto de ellos lo hace en villas o asentamientos, y ello explica la fuerte incidencia de formas irregulares de tenencia de la vivienda.

Cuadro 4. Características socioeconómicas de niños beneficiarios y no beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo.

En porcentaje dentro de cada grupo.

Variable	Beneficiarios de AUH	No reciben asistencia y son elegibles para la AUH					Total	No reciben asistencia y no son elegibles
		Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4	Total		
Estrato social								
<i>Estrato Marginal</i>	17,1	0,1	28,2	16,6	9,8	13,8	7,7	
<i>Estrato Obrero Pobre</i>	19,5	6,9	25,8	22,9	24,0	19,0	14,9	
<i>Estrato Obrero Popular</i>	53,2	57,8	43,1	56,0	44,6	51,7	52,7	
<i>Estrato Medio-Bajo</i>	9,6	33,0	2,9	4,5	21,5	14,9	20,7	
<i>Estrato Medio-Medio Alto</i>	0,5	2,2	0,0	0,0	0,0	0,7	4,0	
Situación ocupacional del padre o la madre								
<i>Desocupados e Inactivos</i>	16,6	7,7	23,3	15,1	9,1	14,2	17,5	
<i>Trabajadores inestables</i>	14,4	2,3	16,0	14,4	15,3	11,3	2,9	
<i>Servicio doméstico</i>	8,6	2,3	7,0	14,1	11,7	8,4	3,7	
<i>Asalariados</i>	23,8	20,3	25,8	15,9	19,0	20,2	44,4	
<i>No asalariados sin aportes</i>	32,7	52,8	27,1	37,4	42,5	40,0	13,7	
<i>No asalariados con aportes</i>	3,9	14,6	0,9	3,1	2,4	5,9	17,9	

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de la Deuda Social Argentina - Serie Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

Grupo 3: Adolescentes en contexto de vulnerabilidad social.

En este grupo se observa una mayor proporción de adolescentes entre 13 a 17 años (13 años de edad en promedio) y, en consecuencia, con madres en promedio mayores. También se encuentran en un bajo clima educativo, ya que 8 de cada 10 tienen una madre que no completó la secundaria.

La gran mayoría de estos chicos (75%) asiste a escuelas públicas, pero 12% no asiste a la escuela. Ello podría explicar en parte la no participación en la Asignación Universal por Hijo, en al menos dos sentidos. Por una parte, en tanto no se cumple la condicionalidad educativa; por otra parte, podría tratarse de inserciones inestables en la escolarización obligatoria.

Entre estos niños, casi 4 de cada 10 pertenecen al estrato marginal u obrero pobre, y casi 6 de cada 10 al estrato obrero popular. Aquí se observa una presencia más importante de niños cuyo adulto de referencia trabaja en el servicio doméstico, pero también como cuentapropistas informales o asalariados precarios.

A diferencia del grupo 2, los niveles de hacinamiento son más bajos y también lo es la incidencia de formas irregulares de tenencia de la vivienda o la residencia en villas o asentamientos. Ello podría dar cuenta de un grupo más integrado socialmente, en comparación con el grupo 2 analizado anteriormente.

Cuadro 5. Características socioresidenciales de niños beneficiarios y no beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo.

En porcentaje dentro de cada grupo.

Variable	Beneficiarios de AUH	No reciben asistencia y son elegibles para la AUH					Total	No reciben asistencia y no son elegibles
		Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4	Total		
Hacinamiento								
<i>Sin hacinamiento</i>	70,1	92,4	62,6	81,0	77,7	79,2	86,3	
<i>Con hacinamiento</i>	29,9	7,6	37,4	19,0	22,3	20,8	13,7	
Régimen de tenencia de la vivienda								
<i>Tenencia regular</i>	73,1	95,6	51,4	84,6	81,3	78,9	86,2	
<i>Tenencia irregular</i>	26,9	4,4	48,6	15,4	18,7	21,1	13,8	
Condición socio-residencial								
<i>Villas y asentamientos precarios</i>	13,8	1,2	23,5	9,0	18,3	11,6	7,2	
<i>Barrio NSE Bajo</i>	37,9	9,0	47,8	39,7	30,8	31,4	25,2	
<i>Barrio NSE Medio-Bajo y Medio-Alto</i>	48,3	89,8	28,7	51,4	50,9	57,0	67,5	

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de la Deuda Social Argentina - Serie Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

Grupo 4: Alta vulnerabilidad y contexto de migración.

Este grupo concentra a aquellos niños y adolescentes cuyos padres son migrantes, si bien sólo 1 de cada 10 niños es extranjero. Debe subrayarse que se trata de niños migrantes que cumplen con el requisito exigido por la AUH para acceder al beneficio, esto es, residir en el país hace 3 años o más.

Este grupo también tiene altos niveles de vulnerabilidad. Ello se advierte en que son niños que pertenecen a hogares con bajo clima educativo y se trata de niños cuya edad en promedio es similar a la del Grupo 1. Alrededor de 7 de cada 10 pertenecen al estrato obrero pobre o popular, aunque también hay, como en el Grupo 2, una fuerte presencia de residencia en villas y asentamientos.

4.- Resumen de hallazgos y conclusiones

Las estimaciones realizadas en el marco de este trabajo permiten señalar que alrededor de 9,4% (1.084.241) de los niños que residen en la Argentina urbana en 2015 no se encontraban cubiertos por la AUH siendo elegibles según los criterios establecidos hasta las últimas reformas de este año en curso. Al interior de esta población “elegible” se identificaron cuatro grupos de los cuales tres reúnen aproximadamente un tercio del total cada uno; mientras que existe un cuarto grupo más reducido conformado por niños que residen en hogares cuyo jefe ha nacido en otro país.

Los atributos preponderantes en los grupos permiten identificar:

- (1) Una población de niños escolarizados en la educación primaria, que en parte asisten a escuelas de gestión privada, con madres con secundario completo y más, y cuyos adultos de referencia son no asalariados sin aportes de estratos obrero popular y medio bajo. Se conjetura que se trata de sectores sociales integrados en términos ocupacionales y sociales que tienen expectativas de movilidad social a través de la educación de sus hijos y por ello invierten en parte en educación de gestión privada. Probablemente existen factores socio-culturales y actitudinales que no han podido ser observados aquí a través de las variables consideradas, los cuales pueden incidir en la no afiliación a programas y/o transferencias como la AUH.
- (2) Un segundo grupo se caracteriza por estar compuesto por niños de corta edad, hijos de madres jóvenes en un contexto de muy bajo clima educativo, inserción muy precaria e inestable en el mercado laboral y en situación de alta marginalidad habitacional. Este es un grupo especialmente vulnerable en términos socioeducativos y con la particularidad de que se trata de niños que por su edad y la de sus madres no mantienen contacto regular con instituciones como la escuela. Puede ocurrir que estos sectores sociales carezcan de suficiente información y de los recursos humanos y sociales necesarios para tramitar la AUH. En estas poblaciones el acceso a información a través de medios de comunicación masivos, en hospitales y salas de atención de la salud, y a través de visitas domiciliarias parecen estrategias fundamentales.
- (3) El tercero de los grupos está conformado principalmente por población adolescente, en parte no escolarizada, en estratos sociales obreros populares, hijos de no asalariados sin aportes, con adultos de referencia mayores de 35 años y con media de edad en 45. En este caso el factor adolescente, no escolarizados y/o con

asistencia irregular a la escuela puede constituirse en factor importante de exclusión de la AUH. Se conjetura que se trata de poblaciones de adolescentes que pueden estar realizando tareas de reproducción doméstica en sus hogares y/o changas en el mercado informal como estrategias de supervivencia. Asimismo, la situación de no escolarización o escolarización intermitente probablemente se combina con bajas del sistema de asignaciones que desalientan la tramitación de la misma.

- (4) El cuarto grupo es claramente de origen migrante pero ello no parece ser el principal obstáculo para percibir la Asignación porque se trata de niños nacidos en Argentina o con una residencia que supera los 3 años. No obstante, el origen migratorio puede esconder aspectos socio-culturales no observables, en este ejercicio de investigación, que llevan a que estos sectores sociales no tramiten la AUH. Probablemente, ello se vincule también con falta de información, información errónea, y/o carencia de la documentación necesaria. Se trata de sectores sociales integrados al mercado de trabajo en estratos obreros populares no asalariados y sin aportes con niños escolarizados. En esta población se conjetura que también puede estar operando un factor de diferenciación de otros grupos sociales a partir de la no afiliación a la Asignación.

El grupo 2 se constituye en una población de alta vulnerabilidad. En efecto, se trata de una población especialmente frágil por tratarse de niños de corta edad con madres jóvenes de muy bajo nivel educativo y escasa integración social. Las privaciones en la primera infancia, en por ejemplo, el acceso a la alimentación física pueden constituirse en un obstáculo para el desarrollo del máximo potencial del niño y representa una situación de no ejercicio de derechos básicos. Para este grupo la información a través de medios de comunicación masivos y redes sociales puede ser fundamental, la localización a través de registros hospitalarios y la información / gestión de la AUH en los servicios públicos de salud también puede ser una estrategia necesaria, y en los espacios de villas o asentamientos los comedores comunitarios pueden ser un punto de contacto para la localización de estos casos.

El grupo 3 tiene características más complejas para su cobertura en la medida que se trata de una población adolescente con dificultades para cumplir con la condicionalidad de la escolarización. En este sentido, el objetivo de protección social de esta población requiere de re-definiciones por parte de la política de asignaciones u otros mecanismos de protección más integrales que incluyen los desafíos de inclusión educativa de

amplios sectores sociales. La escuela es un espacio de información y sensibilización clave para mejorar los alcances de la cobertura en la población adolescente. Esto, sin dudas, requiere de un trabajo de capacitación y concientización de los recursos humanos de la comunidad educativa.

Los grupos 1 y 4 incluyen niños en situaciones diferenciadas. El grupo 1 probablemente no carece de información pero no dispone del tiempo y/o la motivación para la tramitación de la Asignación. Existe la posibilidad de que se trate de un grupo que logra cubrir adecuadamente las necesidades básicas de sus hogares pese a situarse en condiciones de inserción laboral informal. Por su parte, puede conjeturarse que en los hogares de niños del grupo 4 exista insuficiente información correcta, así como dificultades en términos de recursos humanos y sociales para la tramitación de la asignación. En ambos casos se requiere de estrategias de información diferenciadas en términos de las características de los destinatarios. En estos grupos sociales la escuela puede ser un espacio de contacto, localización e información muy relevante.

Bibliografía citada

- Agis, E., Cañete, C., y Panigo, D. (2010) *El Impacto de la Asignación Universal por Hijo en Argentina*. Disponible en: http://www.ceil-piette.gov.ar/docpub/documentos/AUH_en_Argentina.pdf.
- Bustos, J. M. y Villafañe, S. (2011) "Asignación Universal por Hijo. Evaluación del impacto en los ingresos de los hogares y el mercado de trabajo". Serie Estudios *Trabajo, ocupación y empleo*, 10. SSPTyEL, MTEySS.
- Cecchini, S. (2014) "Educación, Programas de Transferencias Condicionadas y protección social en América Latina y el Caribe", en: Feijoó, M. del C. y Poggi, M. (coords.) *Educación y políticas sociales. Sinergias para la inclusión*, Buenos Aires, UNESCO-IIPE.
- Curcio, J., y Beccaria, A. (2013). "Sistema de Seguridad Social y mercado de trabajo: evolución de la cobertura en la Argentina entre 1990 y 2010", en Danani, C. y Hintze, S. (coords.): *Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina 1990-2010*, Los Polvorines: UNGS.
- Hintze, S. y Costa, M. I. (2013). "La reforma de las asignaciones familiares 2009: aproximación al proceso político de la transformación de la protección", en: Danani, C. y Hintze, S. (coords.): *Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina 1990-2010*, Los Polvorines: UNGS.
- Kliksberg, B. y Novacovsky, I. (2015). *El gran desafío. Romper la trampa de la desigualdad desde la infancia. Aprendizajes de la Asignación Universal por Hijo*, Buenos Aires: Biblos.
- Maurizio, R. y Vázquez, G. (2014). Efectos del programa Asignación Universal por Hijo en el comportamiento laboral de los adultos, *Revista de la CEPAL*, 113, pp. 121-144.

- Mazzola, R. (2014). *Nuevo paradigma. La Asignación Universal por Hijo en la Argentina*, Buenos Aires: Prometeo.
- ODSA-UCA (2008). “Anexo Metodológico 3. Método de elaboración del Índice de Desarrollo Humano y Social”, en *Índices de Desarrollo Humano y Social: 2004-2007. Profundizando la mirada sobre los Derechos Sociales en la Argentina*, Buenos Aires: Bouquet Editores.
- Salvia, A., Tuñón, I. y Poy Piñeiro, S. (2015). “Asignación Universal por Hijo para Protección Social: impacto sobre el bienestar económico y el desarrollo humano de la infancia” *Revista Población & Sociedad*, 22 (2), pp. 101-134.

ANEXO: INFORMACIÓN ESTADÍSTICA SOBRE EL ANÁLISIS FACTORIAL

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		,726
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	6619,083
	gl	55
	Sig.	,000

Comunalidades

	Inicial	Extracción
TRA1_1 EDAD DE LA MADRE EN AÑOS Cuantificación	1,000	,750
TRA2_1 CANTIDAD DE NIÑOS <18 AÑOS Cuantificación	1,000	,176
TRA3_1 Nivel educativo de la madre Cuantificación	1,000	,493
TRA5_1 Edad (AÑOS) Cuantificación	1,000	,738
TRA7_1 Origen migratorio del jefe Cuantificación	1,000	,959
TRA9_1 Clase 6 categorías Cuantificación	1,000	,605
TRA10_1 NES	1,000	,648
TRA11_1 Mejor empleo del hogar Cuantificación	1,000	,650
TRA12_1 Categoría ocupacional del respondente Cuantificación	1,000	,581
TRA14_1 Tipo de tenencia de la vivienda Cuantificación	1,000	,494
TRA15_1 Condición residencial 4 categorías con códigos 1 peor 4 mejor Cuantificación	1,000	,492

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	2,828	25,711	25,711	2,828	25,711	25,711	2,268	20,617	20,617
2	1,513	13,755	39,466	1,513	13,755	39,466	1,732	15,742	36,359
3	1,233	11,208	50,674	1,233	11,208	50,674	1,565	14,224	50,583
4	1,012	9,201	59,874	1,012	9,201	59,874	1,022	9,291	59,874
5	,928	8,441	68,315						
6	,778	7,069	75,384						
7	,675	6,139	81,524						
8	,658	5,986	87,510						
9	,536	4,874	92,384						
10	,460	4,178	96,562						
11	,378	3,438	100,000						

Matriz de componentes rotados

	Componente			
	1	2	3	4
Edad de la madre	,077	,043	,861	,033
Cantidad de niños en el hogar	-,403	-,053	-,067	,076
Nivel educativo de la madre	,663	,106	-,205	-,008
Edad del niño	,035	,093	,853	-,006
Origen migratorio del jefe	-,070	,027	,024	,976
Clase social (6 categorías)	,546	,540	,063	,105
Nivel Socioeconómico (4 categorías)	,705	,385	,043	,033
Mejor empleo del hogar (Inactivo/Desocupado - Subempleo - Empleo a tiempo completo)	,085	,796	,098	-,018
Categoría ocupacional del respondente	,060	,760	,019	,000
Régimen de tenencia de la vivienda	-,626	,217	-,159	-,172
Condición residencial	,674	,101	,083	-,142